

mar en cuenta al estado), la declaración de la CGT prevé que cada uno de los sindicatos afiliados tendrá absoluta libertad para elegir el método de lucha que mejor corresponda a “sus necesidades individuales”. Más adelante señala: aceptamos como principio fundamental la lucha de clases, reconociendo que no existe nada en común entre la clase obrera y la clase explotadora; nos pronunciamos por el comunismo libertario como la suprema aspiración y por la Acción Directa como el método de lucha, rechazamos la participación en política, burguesa o la que sea; y apoyamos la educación racionalista. Nuevamente se enfatiza la autonomía o libertad de los sindicatos o grupos afiliados. El anarcosindicalismo fue el sentir predominante. Debido a la presión de dos o tres delegados comunistas la convención de la CGT decidió “aceptar, en principio, afiliarse a la Internacional Sindical Roja y someterla a la aprobación de nuestros representados”. Después de denunciar toda acción política y todos los partidos, burgueses o proletarios, la convención decidió reconocer al Partido Comunista Mexicano como una auténtica organización revolucionaria, con los mismos derechos que los “grupos culturales”, pero eso se declaró en apariencia, en un sentido Pickwick,<sup>32</sup> pues inmediatamente después se decidió que “ningún miembro de la CGT podrá pertenecer a partido político alguno so pena de ser declarado traidor a la causa”. Se entendió por “Partido Comunista” a un grupo propagandístico que no participa en la lucha política.

Entonces, se declaró tener 60 mil miembros. Hasta septiembre la CGT no había participado en una sola huelga; dos o tres de las huelgas más importantes se toparon con un Comité Ejecutivo completamente impotente, que lanza frases y consejos revolucionarios, pero cuya acción es nula.

<sup>32</sup> La referencia es a la cómica novela de Charles Dickens, *The Pickwick Papers* y quiere denotar la comicidad de la situación.

